



## FEDERACIÓN COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA

### SÍNTESIS PRIMER PROGRAMA SOCIOLOGÍA AL DÍA SOBRE EL COVID-19 (24/03/2020)

**SOCIOLOGÍA AL DÍA** es un podcast con el que la **Federación Colombiana de Sociología**, una organización independiente, quiere sacar la sociología de la academia y de la escuela y llevarla a la vida diaria y al hombre común. Nuestra primera intervención fue el 24 de marzo (2020) en formato de teleconferencia que se transmite por las redes sociales y aquí presentamos una síntesis de ella.

&

¿Qué diferencia la actual pandemia (SARS-CoV2 ó COVID-19 ó Corona-virus) de otras pandemias en la historia de la humanidad? Por ejemplo, la Peste Bubónica o Negra del siglo XIV (1340's) mató a la tercera parte de la población de Europa en su momento, es decir que acabó con unos 25 millones de personas. La humanidad ha tendido a culpar de sus males a un "otro" que se construye. En la Edad Media, siglo XIV, la culpa recayó en los pecadores y en los judíos. La cura adoptada fue, de acuerdo con la ideología reinante, hacer penitencia y flagelarse privada y públicamente.

El conocimiento objetivo del cuerpo, que se consideraba la "cárcel del alma", era entonces muy precario. Parece ser, sin embargo, que el alcohol, como sustancia antiséptica data de ese tiempo. Aún estamos recurriendo a el y de manera abundante hoy día. Otra pandemia paradigmática de historia más reciente fue la llamada Gripe o Peste Española de 1918. Dicen haber matado por lo bajo a unos 40 millones de personas en el mundo (las estadísticas de la época no son muy confiables). En Bogotá mató a 800 personas en 10 días. La pandemia se originó en los Estados Unidos. Corría el último año de la Primera Guerra mundial.

Los transportes de soldados desde Estados Unidos también transportaban el virus. Pero en la estrategia de la guerra no cabía



## FEDERACIÓN COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA

admitir que el virus provino de la nación americana del norte. España no estaba en la guerra y “venía bien” (¿!) estigmatizarla como engendradora de la pandemia. Los Aliados se presentaban como víctimas no como victimarios.

La actual pandemia del coronavirus se ubica en una coyuntura de la historia en que la ciencia médica y biológica ha hecho formidables avances y en que la tecnología de la información y el 5G permiten detectar los movimientos mínimos de cada cuerpo humano y en que la comunicación es instantánea entre cada ser humano del planeta. Pero la ciencia procede por motivaciones políticas. La salud humana es secundaria en ella respecto de la carrera por el poder militar, por el lucro económico y por el control social de los súbditos en el Estado (otro efecto, por ejemplo, del 5G).

Esta pandemia no cercenará los millones de vidas de las otras aquí referidas ni de otras que no tratamos aquí, pero amenaza con propinar un golpe muy fuerte al sistema capitalista. No creemos que cambie radicalmente el mundo, como algunos pregonan hoy muy pronto, pero reducirá momentáneamente el lucro y aumentará la desigualdad. Pues, aunque el virus nos puede matar a todos, mata más a los pobres que a los ricos. Se han generado, de hecho dos pandemias en esta hora: la del virus y la del hambre.

En Colombia el 70 por ciento de la población es pobre (el gobierno distingue entre “pobres” y “vulnerables”, pero la diferencia es sofística). 13 millones de colombianos viven con 4000 pesos al día (línea de pobreza). Por encima de estos hay otro tanto de personas en situación de informalidad y trabajo independiente (vendedores ambulantes, artesanos, obreros independientes y pequeños emprendedores en muchos servicios que hoy están suspendidos). Ellos viven del día a día y hoy difícilmente sobreviven así no estén contagiados. A la luz de este análisis nosotros desde esta tribuna plantearemos ya dos luchas y alzaremos dos banderas que van más allá de esta coyuntura y que conciernen al sistema antes y después de la catástrofe pandémica. Véase nuestra conclusión más abajo.



## FEDERACIÓN COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA

&

La pandemia del Covid-19 nos ha permitido visualizar entre nosotros y a nivel global la debilidad del Estado Social de Derecho y especialmente de los derechos de salud y trabajo. Es importante, que estos dos temas, entren a formar parte de la agenda del Estado una vez culmine la crisis, pues las bondades del sistema que nos han vendido carecen de solidez en tiempos normales y mucho más en la situación de pandemia que estamos afrontando.

El estado incumple su función de “Autoridad Sanitaria”, que viene delegando al sector financiero como último y principal intermediario. El sistema de salud en Colombia tiene tres grandes brechas. Primero, la infraestructura de la salud acusa un gran déficit. Carecemos de centros de salud en todos los niveles y su distribución en cada uno de los servicios y especialidades es inadecuada. Se observa gran fragmentación de los mismos y no corresponden a los perfiles epidemiológicos de los distintos territorios y plazas.

Una segunda brecha, es el rezago tanto cuantitativo como cualitativo de la tecnología mínima que en estos momentos requieren los servicios de salud tanto para el acontecer diario como para las emergencias. No se concibe cómo, frente a los grandes avances de la ciencia y a la gran disponibilidad de tecnología en el mundo, Colombia no cuente con equipos básicos –no digamos completos- para ofrecer una atención de calidad y oportunidad.

La tercera brecha se da en el Recurso Humano: Faltan profesionales sanitarios y especialistas en el ramo. Igual faltan centros de atención adecuadamente distribuidos tanto en el sistema contributivo como en el subsidiado. Además, el tipo de vinculación del personal de salud es muy precario. La vinculación de la gran mayoría de los agentes de salud se da por orden o por prestación de servicios sin estabilidad laboral y con



## FEDERACIÓN COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA

unos salarios muy bajos en comparación con otros sectores de profesionales, técnicos y auxiliares.

Tampoco existen garantías mínimas laborales coherentes con la dignidad de los trabajadores de la salud, con su abnegación, su responsabilidad y el tiempo de su formación (15 años en promedio). Esta crisis tiene que permitirnos hacer un análisis y tener la oportunidad de poner en la agenda pública la necesidad imperiosa de que sea el Estado quien tenga la administración de los servicios básicos y acabar de esa manera con la intermediación (especulación) por parte de los privados. Estos últimos no tienen por qué acabarse sino reservarse simplemente como una opción más para aquellos que quieran y tengan como costearlos.

&

El problema no es el contagio (COVID-19) sino la falta de gestión del riesgo en el sistema de salud. El desarrollo de la economía de mercado moderna ha generado riesgos (contaminación, proliferación de epidemias mortales, desastres industriales) que se pueden originar en cualquier parte del mundo. Los riesgos son globales con consecuencias locales. Las medidas tomadas por los gobiernos para afrontar la crisis del COVID-19 han sido más impulsadas por el pánico generalizado creado en las redes sociales y medios de comunicación tradicional que por un ejercicio de toma de decisiones racional, en el sentido moderno. Las consecuencias son una serie de medidas desproporcionadas que han impactado la vida cotidiana de las personas y la economía local de una forma nunca antes vista. Se hubiera podido manejar la situación de una forma menos traumática.

&

**Conclusión y tarea:** La pandemia actual es una coyuntura. La vida seguirá más allá de las muchas pérdidas. Concebimos que a partir de



## FEDERACIÓN COLOMBIANA DE SOCIOLOGÍA

ahora hay dos grandes luchas por emprender: **1.** La renta básica o el ingreso mínimo universal debe implantarse en Colombia. Es decir que el Estado debe garantizar una base mínima de supervivencia para todos sus ciudadanos. **2.** La Ley 100 debe ser derogada y el Estado debe garantizar la salud básica de todos sus ciudadanos. Estas medidas no suprimen la gestión privada en ningún campo, pero la limitan y la regulan para garantizar el derecho a la vida y a la salud de todos.

(Participantes en la primera emisión: los sociólogos Alex Peña, Norbey Gualteros y Carlos Uribe Celis).